

Entrevista con Sergio Camargo

El Estado de Desolación del Artista Brasileño

El escultor afirmó que el movimiento plástico de su país atraviesa esta situación por encontrarse alejada del circuito internacional, lo que crea una tendencia hacia un "americanismo" regresivo y miedoso

Josué Mora

Uno de los puntos más controversiales que se plantea actualmente el artista venezolano está en enterarse de la "crisis" que atraviesa la plástica brasileña. Por haber estado Brasil a la cabeza artística durante muchos años, ya que era uno de los principales centros culturales del mundo, es por lo que creemos que la visita a Venezuela del escultor Sergio Camargo, una de las máximas representaciones del momento era bastante oportuna para esclarecer la situación que confronta el único país de habla portuguesa en América Latina.

Las dudas del artista venezolano aumentaron cuando varios representantes culturales de Brasil, como lo son los plásticos y críticos de arte, que estuvieron de paso en nuestro país, coincidieron en que el movimiento artístico brasileño confrontaba serios problemas de identidad. Sergio Camargo, quien ahora reside

en su país mencionó que las artes "no están en buena posición" por encontrarse alejadas del circuito mundial.

—La situación para los artistas de mi país no es muy favorable. Existe buenos artistas, pero Brasil está desolado por la burocracia, y esto nos aísla del circuito internacional. Esa circulación de obras no se puede mantener desde Brasil. Lo que se hace aquí, no se puede hacer desde allá, porque no hay canales de comunicación.

—¿Cómo definiría esta desolación?

—Es una desolación empobrecedora que aísla al artista. Hay tendencias que quieren cerrarse y otras abrirse y eso es algo que pasa en todos lados, aunque allá estamos cerrados.

—¿Cuál sería la tendencia de esos artistas que quieren cerrarse?

—Esa sería una tendencia de un "americanismo" regresivo y mie-

doso. Esto se da en todos los países latinoamericanos en contraposición a algo más vital que no tiene complejos de colonizadores. Por eso se tiende en estos momentos a una denuncia creativa más fecunda.

—¿Cuál sería la actitud que debería tomar el artista brasileño?

—La posición lógica es la de abrirse y muchos lo han logrado. Es un problema de posición, de lo que realmente busca el artista.

—Se dice que Brasil no ha producido artistas realmente buenos como lo ha hecho Venezuela con Soto, Cruz Diez...? Esto lo dijo un conocido crítico que nos visitó recientemente.

—¿Qué opina usted de eso?

—No estoy de acuerdo. Hay unos diez artistas que tienen capacidad para circular en todas partes y en mi caso, tuve una circulación más grande porque viví en París hasta 1974.

Sergio Camargo nombró

a varios artistas importantes, actualmente, en Brasil para desmentir la afirmación del crítico. Entre los que mencionó, están: el escultor Frank Waisman; Amílcar de Castro, también escultor, que trabaja con estructuras en hierro; José Rencendi; Valtercio Caldas; Sergio Augusto Porto, que trabaja con espejos y espacios...

Preguntamos a Sergio Camargo cuál es la tendencia que más predominaba en Brasil por ahora y contestó que "no hay tendencia plástica predominante. No hay formación de grupos, porque los artistas están bastante desolados". Esta situación es bastante preocupante y así lo demostró el escultor al asegurar que "lo más importante para su país, es lograr una comunicación estrecha con el resto de Latinoamérica".

Para Camargo sí existe una identidad latinoamericana, pero aclara que no fue descubierta por noso-

tros sino por los extranjeros. Ellos —dijo— nos revelaron que América Latina tenía algo diferente en su arte. Algo que ellos no poseían y que no tenía nada que ver con lo que se hacía allá.

—¿Qué sabe acerca de la Bienal Latinoamericana que se piensa realizar en Brasil el año que viene? ¿Qué opinión le merece la misma?

—No puedo hablar de aceptación de esta bienal por ser la primera vez que la oigo mencionar. Lo que hay que saber es qué tipo de personas van a hacer la bienal y el carácter que ésta tendrá, porque si se compone de esos circuitos cerrados... Creo que debe hacerse una bienal latinoamericana y no "latinoamericanista".

—¿Cómo lo concebiría usted?

—Eso depende, de la edad, lo que define si va a ser antológica o si es una exposición. Si es lo primero, en toda Latinoamérica, contamos con líneas de fuerza que tienen que estar presentes ahí.

Sergio Camargo manifestó estar de acuerdo con las bienales por considerarlas útiles, por ser grandes encuentros donde se podía medir la producción de los países. "Con la desaparición de esos "encuentros" no se sabe qué es lo que se hace plásticamente a nivel mundial. Las bienales —aseguró— son un mercado, como cualquier otro, que lo mantenía a uno en contacto con lo que pasaba en el resto de los países". Los artistas venezolanos saben o intuyen que las bienales pierden autoridad y Sergio Camargo lo comprobó al manifestar, que prefería no hablar sobre el último encuentro de Sao Paulo, al que consideró muy malo.